

## PRESENTACIÓN DE HUMBERTO VEGA FERNÁNDEZ

Para mí es muy grato presentar este trabajo de Patricio Frías, con el cual compartimos varios años de labor, en el “Programa de Economía del Trabajo”. En aquellos difíciles años, a partir de 1985, fue para nosotros una preocupación central el acompañamiento de las organizaciones de trabajadores y los esfuerzos por brindarles capacitación y un lugar de encuentro en el cual poder reflexionar y buscar los caminos para un pronto retorno a la Democracia.

Lograda la transición a la Democracia, Patricio Frías compartió nuestra preocupación por superar aquella tensión entre las exigencias del desarrollo económico y de la justicia social, tensión que ha hecho y sigue haciendo parte de nuestros mayores desafíos como nación.

Precisamente, en este libro que presentamos, su autor intenta poner de relieve los esfuerzos de las organizaciones laborales, de sus dirigentes y del conjunto de los trabajadores por lograr la equidad y la igualdad, mejorar la injusta redistribución del ingreso, así como superar las distancias existentes entre los diversos grupos sociales. En él, se rescatan los intentos de las dirigencias sindicales por lograr los consensos éticos que permitan buscar estrategias de trabajo conjunto, entre empresa y trabajadores, de compatibilización de sus intereses sustantivos.

Compartimos con Patricio, como se desprende de su estudio, la convicción que las meras políticas sociales no bastan para lograr reconocer y valorar el esfuerzo individual y colectivo. Valoramos la importancia que le da en su trabajo de investigación a la forma en que se llevan adelante los procesos de trabajo, su examen de los diferentes estilos de gestión y de las exigencias de las Organizaciones Sindicales por mejorar la calidad de los procesos de trabajo, la participación conjunta, el reconocimiento de la riqueza de su aporte y de su experiencia como trabajadores y Dirigentes Sindicales.

En nuestra economía tan diversificada, con grandes diferencias de ingresos entre los grandes monopolios y oligopolios productivos y monopsonios y oligopsonios distributivos, la única manera de lograr una mejor predistribución del excedente, es precisamente

y tal como los reclaman en forma persistente los Dirigentes Sindicales entrevistados por el autor, reconocer el aporte de los eslabones más débiles de la cadena de valor entre las empresas, así como el de sus trabajadores, que generan parte importante del mismo.

Los análisis de Patricio Frías nos confirman nuestra constatación de las carencias de nuestro desarrollo económico más allá de los aumentos de ingresos y de productividad generados. Las desigualdades heredadas son un testimonio elocuente de ellas y constituyen un factor potencial de confrontación que pueden amagar los éxitos alcanzados en la medida en que se mantenga la falta de voluntad política para regular y orientar los procesos de concentración y de centralización económica. Esto requiere ser corregido pues, de lo contrario, podemos enfrentar quiebres sociales y políticos muy importantes, o vamos a vivir situaciones muy insatisfactorias.

La necesidad de superar estas desigualdades, como se insiste en este estudio, pasa por lograr desde el seno mismo de la empresa, en cada lugar de trabajo, metas comunes de redistribución de los frutos del trabajo, sin concentrarlos en determinados grupos de empresas o en determinados estamentos de las mismas. Pasa por continuar con la búsqueda de concertaciones y alianzas estratégicas, por la convicción de que el desarrollo económico del país es una tarea conjunta, que compete a todos y cada uno de los actores sociales y no sólo a los intereses de las empresas mega.

De lo contrario, el resultado será el de un sindicalismo estéril, sin capacidad de atraer ni agrupar a los trabajadores, ni tampoco con la capacidad de beneficiarlos. De allí la necesidad de transformar la legislación laboral y de crear instancias como un Consejo Económico y Social, que incentive el diálogo y la participación laboral, al igual que una Defensoría Laboral para aquellos que no están organizados. En esta perspectiva podremos, como también se propone en el libro que presentamos, contribuir a un gran pacto social por la equidad.

Este es el afán que trasunta cada uno de los testimonios recogidos en este libro por parte de las distintas Organizaciones Laborales, más allá de sus diferentes estrategias para lograr estas metas. La estabilidad política y económica pasa, en última instancia, no sólo por el crecimiento de los indicadores económicos, sino por la valoración, por parte de todos los actores sociales, del trabajo como instancia de encuentro, de concertación de aportes conjuntos, de una auténtica cultura del trabajo, tal como nos lo señala el autor, ya que todo eso es parte de la rica trayectoria histórica del Movimiento Sindical. Las bases están puestas, lo que nos falta es aunar los criterios del conjunto de los actores sociales para avanzar en el desarrollo de relaciones laborales modernas, justas y concertadas.